

Lección 5

Friday, July 11, 2025 4:48 PM

5. ¿Cómo se logra la curación?

1. La curación implica una comprensión de para qué sirve la ilusión de la enfermedad.²La curación es imposible sin esto.

I. El propósito percibido de la enfermedad

1. La curación se lleva a cabo en el instante en que la persona que la padece ya no ve ningún valor en el dolor.²¿Quién elegiría el sufrimiento a menos que pensara que le aportaba algo, y algo de valor para él?³Debe pensar que es un pequeño precio a pagar por algo de mayor valor.⁴Porque la enfermedad es una elección; una decisión. Es la elección de la debilidad, en la convicción equivocada de que es la fuerza. Cuando esto ocurre, la verdadera fuerza es vista como amenaza y la salud como peligro. La enfermedad es un método, concebido en la locura, para colocar al Hijo de Dios en el trono de su Padre. Dios es visto como externo, feroz y poderoso, ansioso de guardar todo el poder para Sí mismo. Solo con Su muerte puede ser conquistado por Su Hijo.

2. ¿Y qué significa, en esta insana convicción, la curación?²Simboliza la derrota del Hijo de Dios y el triunfo de su Padre sobre él.³Representa el último desafío en una forma directa que el Hijo de Dios se ve obligado a reconocer. ⁴Representa todo lo que él escondería de sí mismo para proteger su "vida". Si es sanado, es responsable de sus pensamientos. Y si es responsable de sus pensamientos, será asesinado para demostrarle cuán débil y lamentable es. Pero si él mismo elige la muerte, su debilidad es su fortaleza. Ahora se ha dado a sí mismo lo que Dios le daría, y así ha usurpado por completo el trono de su Creador.

II. El cambio en la percepción

1. La curación debe ocurrir en la proporción exacta en que se reconozca la falta de valor de la enfermedad.²Sólo hay que decir: "No hay ninguna ganancia para mí en esto" y sé es sanado.³Pero para decir esto, uno antes debe reconocer ciertos hechos. ⁴Primero, es obvio que las decisiones son de la mente, no del cuerpo. Si la enfermedad no es más que un enfoque defectuoso de resolución de problemas, es una decisión. Y si es una decisión, es la mente y no el cuerpo la que la toma. La resistencia a reconocer esto es enorme, porque la existencia del mundo tal como lo percibes depende de que el cuerpo sea el que toma decisiones. Términos como "instintos", "reflejos" y similares representan intentos de dotar al cuerpo de motivadores no mentales. Tales términos se limitan a enunciar o describir el problema.¹⁰No la respuesta.

2. La aceptación de la enfermedad como una decisión de la mente, para un propósito para el cual utilizaría el cuerpo, es la base de la curación.²Y esto es así para la curación en todas sus formas.³Un paciente decide que esto es así, y se recupera. ⁴Si decide no recuperarse, no será curado.⁵¿Quién es el médico?⁶Solo la mente del paciente mismo. ⁷El resultado es lo que él decide que sea. ⁸Agentes especiales parecen estar

atendiéndole, sin embargo, no hacen más que dar forma a su propia elección. ⁹Él los elige para dar forma tangible a sus deseos. ¹⁰Y es esto lo que hacen, y nada más. ¹¹En realidad no son necesarios en absoluto. ¹²El paciente podría simplemente levantarse sin su ayuda y decir: "No tengo ninguna uso para esto". ¹³No hay forma de enfermedad que no se cure de inmediato.

3. ¿Cuál es el único requisito para este cambio en la percepción?²Es simplemente esto: el reconocimiento de que la enfermedad es de la mente, y no tiene nada que ver con el cuerpo.³¿Cuánto "cuesta" este reconocimiento?⁴Cuesta todo mundo que ves, porque el mundo nunca más parecerá gobernar la mente. ⁵Porque con este reconocimiento se coloca la responsabilidad donde pertenece; no con el mundo, sino con aquel que mira el mundo y lo ve como no es. Él mira lo que elige ver. Ni más ni menos. El mundo no le hace nada. Solo pensó que lo hacía. Ni el le hace nada al mundo, porque estaba equivocado acerca de lo que es. Aquí está la liberación de la culpa y la enfermedad juntas, porque son una sola. Sin embargo, para aceptar esta liberación, la insignificancia del cuerpo debe ser una idea aceptable.

4. Con esta idea el dolor desaparece para siempre.²Pero con esta idea también se va toda confusión acerca de la creación.³¿No sigue esto por necesidad?⁴Coloque la causa y el efecto en su verdadera secuencia en un aspecto, y el aprendizaje se generalizará y transformará el mundo ⁵El valor de transferencia de una idea verdadera no tiene fin ni límite. ⁶El resultado final de esta lección es el recuerdo de Dios.⁷ ¿Qué significan ahora la culpa y la enfermedad, el dolor, el desastre y todo el sufrimiento? Al no tener ningún propósito, se han ido. Y con ellos también se van todos los efectos que parecían causar. Causa y efecto solo replican la creación. Vistos en su debida perspectiva, sin distorsión y sin miedo, restablecen el Cielo.

III. La función del Maestro de Dios

1. Si el paciente tiene que cambiar de opinión para ser sanado, ¿Qué hace el maestro de Dios?²¿Puede cambiar la mente del paciente por él?³Ciertamente no. Para aquellos que ya están dispuestos a cambiar de opinión, no tiene otra función que la de regocijarse con ellos, porque han llegado a ser maestros de Dios con él.⁵ Él tiene, sin embargo, una función más específica para aquellos que no entienden lo que es la curación. ⁶Estos pacientes no se dan cuenta de que han elegido la enfermedad. ⁷Por el contrario, creen que la enfermedad los ha elegido a ellos. ⁸Tampoco tienen la mente abierta en este punto. ⁹El cuerpo les dice qué hacer y ellos obedecen. ¹⁰No tienen idea de lo loco que es este concepto. ¹¹Si siquiera lo sospecharan, serían sanados. ¹²Sin embargo, no sospechan nada. ¹³Para ellos, la separación es bastante real.

2. A ellos acuden los maestros de Dios, para representar otra opción que habían olvidado.²La simple presencia de un maestro de Dios es un recordatorio. ³Sus pensamientos piden el derecho de cuestionar lo que el paciente ha aceptado como verdad. ⁴Como mensajeros de Dios, Sus maestros son los símbolos de la salvación. ⁵Piden al paciente que perdone al Hijo de Dios en su propio Nombre. ⁶Ellos defienden la Alternativa. ⁷Con la Palabra de Dios en sus mentes traen bendición, no para sanar a los

enfermos, sino para recordarles el remedio que Dios ya les ha dado. No son sus manos las que sanan. No es su voz la que habla la Palabra de Dios. Simplemente dan lo que se les ha dado. Muy suavemente llaman a sus hermanos para que se aparten de la muerte: "¡Mira tú, Hijo de Dios, lo que te puede ofrecer la vida.¹²¿Elegirías la enfermedad en lugar de esto?"

3. Los maestros avanzados de Dios no consideran ni una sola vez las formas de enfermedad en las que cree su hermano.²Hacer esto es olvidar que todas ellas tienen el mismo propósito y, por lo tanto, no son realmente diferentes.³Buscan la Voz de Dios en este hermano que se engañaría a sí mismo hasta el punto de creer que el Hijo de Dios puede sufrir. ⁴Y le recuerdan que él no se hizo a sí mismo, y debe permanecer tal como Dios lo creó. ⁵Reconocen que las ilusiones no pueden tener ningún efecto. ⁶La verdad en sus mentes busca a la verdad en las mentes de sus hermanos, para que las ilusiones no se refuercen. ⁷Así son llevados a la verdad; la verdad no les hez traída. **⁸Así son desengañados, no por la voluntad de otro, sino por la unión de la única Voluntad consigo misma.** **⁹Y esta es la función de los maestros de Dios; no ver ninguna voluntad como separada de la suya, ni la suya como separada de la de Dios.**

[\(MCDC, M-5. III.1:1-3:9\)](#)